

CON DUMMIES ES MÁS FÁCIL



Acordes de piano

para
dummies[®]

Aprende
a leer partituras
basadas en acordes

Utiliza con eficacia los pedales

Practica más de 600
acordes de diferentes
estilos musicales

Maxime Pawlak
Renaud Pawlak

Pianistas y compositores



Acordes de piano

para
dummies®

**Maxime Pawlak
Renaud Pawlak**

para
dummies®

Edición publicada mediante acuerdo con Wiley Publishing, Inc.
...For Dummies, el señor Dummy y los logos de Wiley Publishing, Inc. son marcas registradas utilizadas con licencia exclusiva de Wiley Publishing, Inc.

Título original: *Accords de piano pour les nuls*

© Éditions First, una división de Édi8, 2012
© John Wiley & Sons, Inc., 2012
© de la traducción, Pilar Recuero, 2018

© Centro Libros PAPF, SLU 2018
Grupo Planeta
Avda. Diagonal, 662-664
08034 – Barcelona

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conflicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

ISBN: 978-84-329-0486-8
Depósito legal: B. 21.382-2018

Primera edición: octubre de 2018
Fotocomposición: dâctilos
Impresión: Huertas Industrias Gráficas, S. A.

Impreso en España - Printed in Spain
www.dummies.es
www.planetadelibros.com

Sumario

INTRODUCCIÓN	1
¿Quién eres y qué esperas de este libro?	2
Qué encontrarás en este libro y cómo utilizarlo ..	4
Aspectos generales	5
UN POCO DE TEORÍA.....	9
Las notas y la notación internacional	9
¿Qué es un acorde?.....	11
Construir y tocar un acorde perfecto	14
Acordes alterados y enriquecidos	16
La organización de los acordes	22
Tocar los acordes en el piano.....	29
Utilizar los acordes según cada estilo	34
PARTE 1 Los acordes de do (C)	
Los acordes de do (C) indispensables	46
Los acordes de do (C) avanzados.....	62
PARTE 2 Los acordes de re\flat (D\flat) o do\sharp (C\sharp)	
Los acordes de re \flat (D \flat) o do \sharp (C \sharp) indispensables.....	72
Los acordes de re \flat (D \flat) o do \sharp (C \sharp) avanzados ..	88

PARTE 3	Los acordes de re (D)	
	Los acordes de re (D) indispensables	98
	Los acordes de re (D) avanzados	114
PARTE 4	Los acordes de mi \flat (E \flat) o re\sharp (D\sharp)	
	Los acordes de mi \flat (E \flat) o re \sharp (D \sharp) indispensables	124
	Los acordes de mi \flat (E \flat) o re \sharp (D \sharp) avanzados .	138
PARTE 5	Los acordes de mi (E)	
	Los acordes de mi (E) indispensables	150
	Los acordes de mi (E) avanzados	166
PARTE 6	Los acordes de fa (F)	
	Los acordes de fa (F) indispensables	176
	Los acordes de fa (F) avanzados	192
PARTE 7	Los acordes de sol \flat (G \flat) o fa\sharp (F\sharp)	
	Los acordes de sol \flat (G \flat) o fa \sharp (F \sharp) indispensables	202
	Los acordes de sol \flat (G \flat) o fa \sharp (F \sharp) avanzados .	218
PARTE 8	Los acordes de sol (G)	
	Los acordes de sol (G) indispensables	228
	Los acordes de sol (G) avanzados	244
PARTE 9	Los acordes de la \flat (A \flat) o sol\sharp (G\sharp)	
	Los acordes de la \flat (A \flat) o sol \sharp (G \sharp) indispensables	254
	Los acordes de la \flat (A \flat) o sol \sharp (G \sharp) avanzados .	270

PARTE 10	Los acordes de la (A)	
	Los acordes de la (A) indispensables	280
	Los acordes de la (A) avanzados	296
PARTE 11	Los acordes de si \flat (B \flat) o la\sharp (A\sharp)	
	Los acordes de si \flat (B \flat) o la \sharp (A \sharp) indispensables	306
	Los acordes de si \flat (B \flat) o la \sharp (A \sharp) avanzados . .	322
PARTE 12	Los acordes de si (B)	
	Los acordes de si (B) indispensables	332
	Los acordes de si (B) avanzados	348
	ÍNDICE GENERAL	357

Un poco de teoría

En este capítulo conocerás las bases teóricas y prácticas para construir un acorde. De hecho, aunque el resto del libro presente una selección de acordes distintos que te permitirá encontrar con rapidez la mayor parte de las posiciones habituales, es esencial saber cómo se construyen los acordes. En las páginas siguientes descubrirás la metodología de este libro, así como a ser autónomo y adaptarte a los distintos contextos en los que se utilizan acordes. Por último, podrás crear tus propias posiciones de acordes. Las combinaciones de notas en el piano son tan variadas y numerosas que, en efecto, resulta imposible recopilar todos los acordes posibles. Además, en este capítulo, explicaremos algunas nociones musicales básicas para comprender mejor la notación y los conceptos utilizados.

Las notas y la notación internacional

Antes de empezar con los acordes, es necesario saber que el sistema de notación musical de siete notas (**do, re, mi, fa, sol, la, si**), muy utilizado en el aprendizaje clásico de solfeo en nuestro país, solo se emplea en realidad en una pequeña parte de Europa. Por lo tanto, en la mayoría de las partituras modernas, o en las internacionales o anglosajonas, verás que los acordes se escriben con el sistema de notación anglosajón. Es un sistema muy sencillo, puesto que las siete notas se nombran con las siete primeras letras del alfabeto a partir de **la**.

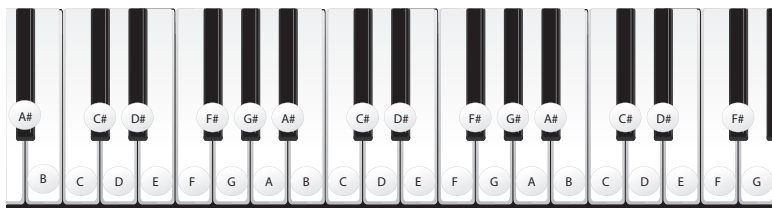
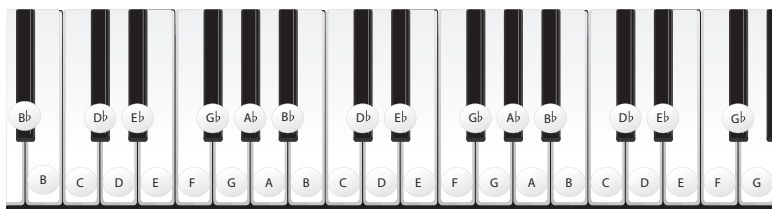
De este modo, para la escala mayor de **do**:



RECUERDA

- » Do = C
- » Re = D
- » Mi = E
- » Fa = F
- » Sol = G
- » La = A
- » Si = B

A continuación, mostramos las notas que se encuentran en el teclado según la notación anglosajona. Recuerda que en el piano cada nota está separada de la siguiente y de la anterior por un semitono, y que las teclas negras están marcadas por un bemol o un sostenido, según el sistema que queramos adoptar. El bemol indica que la nota está disminuida medio tono, mientras que el sostenido señala que la nota está aumentada medio tono. Así, por ejemplo, $D\flat$ es lo mismo que $C\sharp$. La elección de sostenido o bemol resulta indiferente al oído, pero depende de la obra y de convenciones de las que no nos ocuparemos en este libro.





RECUERDA

Una escala mayor, que contiene siete notas distintas, tiene doce semitonos. La mayoría de las notas de la escala están separadas por un tono, aunque hay dos casos en los que las notas están separadas por un semitono. En una escala mayor de do (C), las notas mi (E) y fa (F), así como las notas si (B) y do (C), están separadas entre sí por medio tono. Estas distancias características de una escala mayor pueden verse en el teclado de un piano en la escala mayor de do (C) por la ausencia de la tecla negra entre estos dos grupos de notas.



RECUERDA

Asimismo, las escalas definen el concepto de **octava**. La octava es la distancia entre las dos notas más cercanas que poseen el mismo nombre. Por ejemplo, do-do, re-re, etc. Por lo tanto, tocar la octava de una nota consiste en tocar esa nota 12 semitonos más alto (o más bajo en el caso de la octava superior).

¿Qué es un acorde?

En general, una obra musical está compuesta por una melodía y un acompañamiento.

La melodía está formada por una serie de notas que definen la tonada con la que se canta la letra de una canción. Si se canta *a capella*, es decir, sin instrumentos, lo que se interpreta es la melodía.

El acompañamiento es el conjunto de notas que tocan los instrumentos para acompañar la melodía. Al igual que una novela está formada por una serie de palabras, un acompañamiento puede verse como la secuencia de una serie de acordes que cuentan una historia en la que la melodía es el hilo principal. En general, el sonido del acompañamiento es más grave que el de la melodía, puesto que el oído humano percibe mejor los agudos. En el piano, como los sonidos ascienden de izquierda a derecha, se suelen tocar los acordes con la mano izquierda y la melodía con la mano derecha.

Por lo tanto, un acorde se refiere a un conjunto de notas que se pueden tocar al mismo tiempo, o una detrás de otra, para enviar un “mensaje” musical. Hay varios tipos (o clases) de acordes, cada uno con un nombre particular y con un color musical propio. Un tipo de acorde no se caracteriza por los nombres de las notas que lo componen, sino por la *distancia* entre esas notas, es decir, el número de semitonos necesarios para pasar

de una nota a otra del acorde. En el vocabulario musical, para referirse al tipo de acorde, a menudo se habla de *clases de acordes*.

En un enfoque occidental clásico de la música, los acordes más utilizados son los llamados “acordes perfectos”. En términos armónicos, los acordes perfectos son acordes justos, es decir, aquellos en los que ninguna de sus notas es disonante.

Los acordes perfectos se componen de tres notas distintas, y solo hay dos tipos de acordes perfectos que sirven de base para toda la música occidental clásica (incluida la música moderna): **acordes mayores y acordes menores**.



RECUERDA

Ya sea mayor o menor, un acorde perfecto está formado por tres notas:

» **Fundamental o tónica.** Lleva el número 1 en los diagramas: es la nota de referencia del acorde y la que le da nombre.

» **Tercera.** Lleva el número 3 en los diagramas: se sitúa a una distancia de cuatro semitonos (o dos tonos) por encima de la fundamental, en el caso de la tercera mayor, y a tres semitonos (o un tono y medio) de la fundamental, en el caso de la tercera menor. Esta nota es la que determina el tipo de acorde: si es mayor, el acorde será mayor; en cambio, si es menor, el acorde será menor.

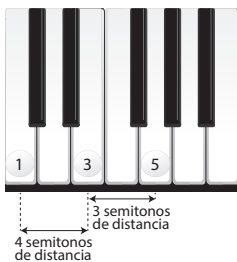
» **Quinta.** Lleva el número 5 en los diagramas: en un acorde perfecto, esta nota se sitúa siempre a siete semitonos (tres tonos y medio) por encima de la fundamental, tanto si el acorde es mayor como si es menor. También se la llama *quinta justa*.

¿Por qué reciben estos nombres? Simplemente, porque designamos las notas de un acorde con respecto a una escala mayor de siete notas que comenzaría en la tónica.

La tercera, por lo tanto, es la nota que ocupa el tercer lugar de esa escala, y la quinta es la que se sitúa en el quinto puesto de la escala. La tercera de un acorde es, por defecto, mayor; con lo cual, al escribir un acorde mayor, lo haremos tan solo con el nombre de la fundamental (por ejemplo, C = acorde de do mayor). En cambio, si se toca un acorde menor, la tercera es menor o bemol (un semitono por debajo de la tercera mayor) y conviene especificar la clase de acorde añadiendo una “m” (por ejemplo, Cm = do menor).

Veamos, por ejemplo, el caso de do (C) mayor y menor:

do (C)

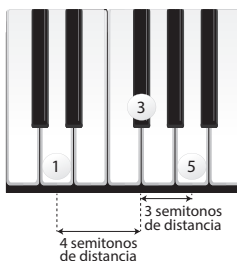


do m (Cm)

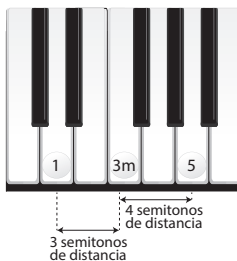


A continuación, el acorde de re (D), que es aplicable a todos los acordes:

re (D)



re m (Dm)





INFORMACIÓN
TÉCNICA

Con respecto al cifrado de los acordes en las partituras, podemos encontrar numerosas variaciones en función de los estilos de notación. En concreto, en el cifrado de jazz para los acordes menores se utiliza a menudo un símbolo menos (–) en lugar de la letra m. Por ejemplo, Dm sería D–. También podemos encontrar la notación larga (*min* en lugar de m). Por último, en algunas partituras, podemos encontrar el símbolo Δ.

Construir y tocar un acorde perfecto

Las digitaciones que indicamos aquí son las básicas utilizadas con mayor frecuencia. Pueden variar en función de los estilos y de las obras según sea necesario. En general, una buena digitación consiste en cambiar lo menos posible la posición de la mano para ejecutar las figuras rítmicas con la máxima naturalidad y fluidez que se pueda lograr.



RECUERDA

Con la mano derecha

1. Coloca el pulgar de la mano derecha sobre la nota correspondiente al acorde que quieras tocar (la fundamental). Por ejemplo, el pulgar sobre **do** para tocar el acorde de **do**.



2. Como hemos visto antes, la segunda nota del acorde (la tercera) se deduce a partir de la primera nota contando una distancia de cuatro semitonos, es decir, cuatro teclas del teclado (teclas blancas y negras) desde esta primera nota. Por lo tanto, la tercera se sitúa cuatro teclas a la derecha de la primera nota del acorde. Coloca el dedo índice de la mano derecha sobre esta segunda nota. Por ejemplo, pon el índice sobre **mi** para el acorde de **do**.

3. La tercera nota del acorde (la quinta) se sitúa tres teclas a la derecha, es decir, tres semitonos por encima de la segunda nota (la tercera). Coloca el dedo corazón de la mano derecha sobre esta tercera nota. Por ejemplo, pon el dedo corazón sobre **sol** para el acorde de **do**.
4. Por último, puedes doblar fácilmente la fundamental con la octava (doce semitonos por encima) utilizando el dedo meñique. Es aconsejable acostumbrarse a hacer esto para hacer trabajar al meñique y, de este modo, estar mejor preparado para tocar acordes de cuatro notas.



Para tocar un acorde menor, procede de la misma manera, moviendo la tercera un semitono hacia abajo (hacia la izquierda del piano).



RECUERDA

Con la mano izquierda

1. Coloca el dedo meñique de la mano izquierda sobre la nota correspondiente del acorde que quieras tocar (la fundamental). Por ejemplo, el meñique sobre **do** para tocar el acorde de **do**.
2. Coloca el dedo corazón sobre la siguiente nota del acorde (la tercera), que puedes deducir por lo explicado anteriormente. Por ejemplo, coloca el dedo corazón sobre **mi** para el acorde de **do**.
3. Utiliza el índice para tocar la quinta. Por ejemplo, pon el índice sobre **sol** para el acorde de **do**.
4. Por último, puedes doblar la fundamental tocando la octava con el pulgar.

Para tocar un acorde menor, procede de la misma manera moviendo la tercera un semitono hacia abajo (hacia la izquierda del piano).

Acordes alterados y enriquecidos

Los acordes perfectos que hemos presentado antes no constituyen más que una fracción de los acordes empleados habitualmente en la música moderna. Hay otros acordes más ricos y menos armoniosos que permiten que la música exprese palabras y colores más sutiles y ambiguos. Se trata de los acordes alterados y enriquecidos.



RECUERDA

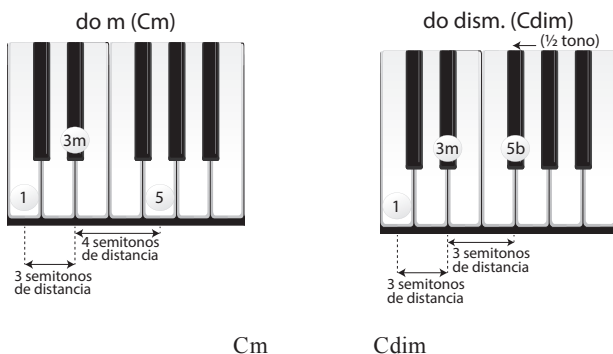
Acordes alterados

Los acordes alterados escapan a las reglas de construcción clásica de los acordes menores y mayores. Se caracterizan por no tener una quinta justa. Nos referimos a los acordes disminuidos y aumentados. En el cifrado se indican, por ejemplo, como **Cdim** o **Co** (do **dim.**) y **Caug** o **C5+** (do **aum.**), junto con algunas posibles variaciones según el estilo de notación que se utilice.

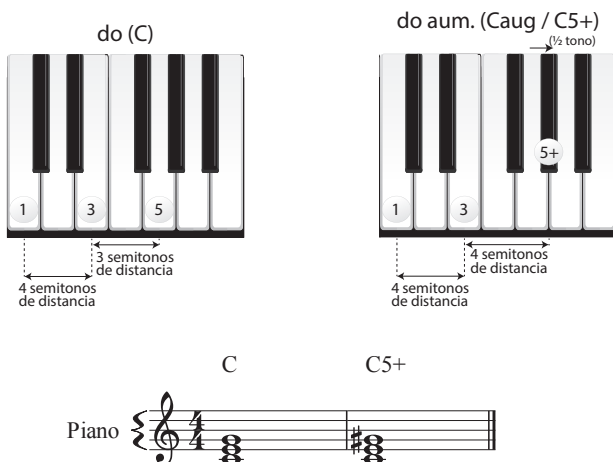


RECUERDA

Para tocar un acorde disminuido, hay que tocar el acorde menor moviendo la quinta medio tono hacia abajo. Como ejemplo, a continuación vemos cómo se forma el acorde de **do disminuido** (la misma regla se aplica a todos los acordes disminuidos):



Para tocar un acorde aumentado, hay que tocar el acorde mayor moviendo la quinta medio tono hacia arriba. Por ejemplo, veamos cómo se forma el acorde de **do aumentado** (la misma regla se aplica a todos los acordes aumentados):



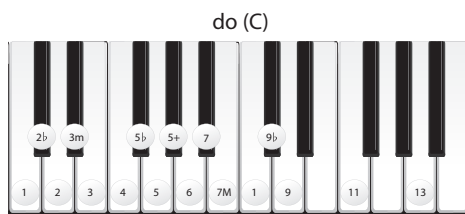
Al tocar los acordes de do aumentado y disminuido, verás que no suenan muy armoniosos en comparación con los acordes mayores o menores. Es totalmente normal; de hecho, se llaman *acordes disonantes*. Los acordes disonantes se emplean para crear tensión; después de uno de estos acordes, es necesario tocar un acorde perfecto para disminuir esa tensión (o para resolver la ambigüedad ligada a la disonancia). También reciben el nombre de *acordes de transición*.

Acordes enriquecidos

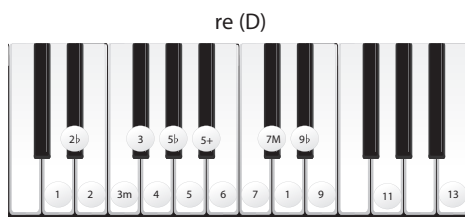
Los acordes enriquecidos se llaman así porque suelen formarse a partir de un acorde perfecto o de uno alterado (mayor, menor, disminuido o aumentado), al que se le añaden una o más notas adicionales. Hay que advertir que estas notas no son repeticiones de las notas del acorde en otra octava, sino que son notas distintas. Recordemos que un acorde perfecto de tres sonidos está formado por una fundamental (1), una tercera (3) y una quinta (5). Estas tres notas se llaman así en relación con una escala mayor de siete notas que comenzaría en la fundamental del acorde. En esta escala, podemos imaginar los enriquecimientos 2, 4, 6 y 7, que se llaman de segunda, cuarta, sexta y séptima, respectivamente. Además, estas notas pueden estar alteradas; por ejemplo, una séptima mayor es una séptima más un semitono. Por último, podemos trasladar los enriquecimientos a la escala que sigue al acorde (una octava más aguda). Se obtienen así

la novena, la undécima y la decimotercera (estas dos últimas también reciben el nombre de oncená y treceña, respectivamente).

No obstante, una imagen vale más que mil palabras. La figura siguiente muestra todas las notas que pueden utilizarse en un acorde formado a partir de la fundamental en do.



Todos los acordes siguen el mismo principio. Por ejemplo, para el re:



Gracias a estos esquemas, ahora podemos formar sin dificultad todos los acordes enriquecidos. Por ejemplo, Cm7 (do m7) estará formado por las notas C-E \flat -G-B \flat (do-mi \flat -sol-si \flat).

do m7 (Cm7)



Cm7



INFORMACIÓN
TÉCNICA

Fíjate en que la séptima del acorde es menor por defecto (a diferencia de la tercera, que es mayor por defecto). Esto se debe a que el acorde de séptima se utiliza mucho en todos los estilos musicales, en particular, en el jazz y en el blues. Por lo tanto, será necesario especificar si quieres tocar una séptima mayor. Por ejemplo:

do 7M (C7M)



C7M



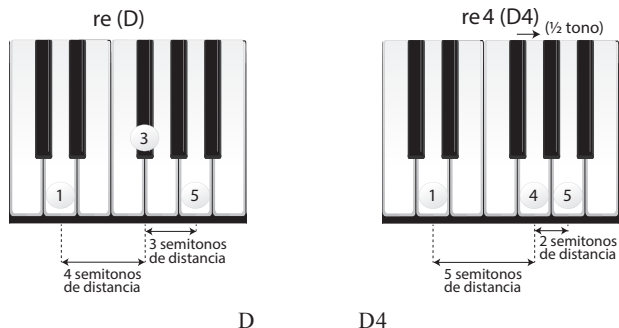
RECUERDA

También es importante recordar que los grados noveno, undécimo y decimotercero del acorde son, en realidad, equivalentes al segundo, cuarto y sexto. Aunque podemos encontrar las dos anotaciones, normalmente se puede escribir una novena, una undécima y una decimotercera cuando la nota es más aguda que la segunda fundamental del acorde, es decir, cuando se encuentra en la escala superior a la escala donde están las notas del acorde. En la práctica, pocas veces se sigue esta convención y se deja que el intérprete elija la colocación de las notas del acorde donde prefiera. El efecto puede variar dependiendo del

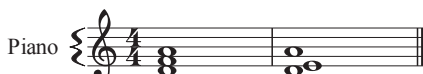
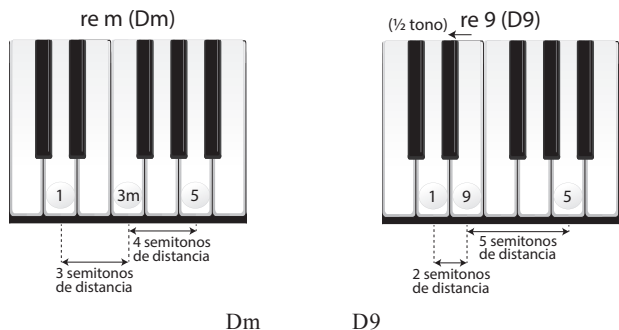
instrumento, la tonalidad y la altura con que se toque el acorde. Por esa razón el músico, ante todo, debe aprender a escuchar y usar su oído para elegir las posiciones más adecuadas.

Para encontrar con rapidez los enriquecimientos de los acordes, lo más conveniente es razonarlos con respecto a las posiciones de las fundamentales, terceras y quintas, que debes memorizar para ser autónomo.

Por ejemplo, para hacer un Dsus4 o D4 (re sus4), solo hay que aumentar la tercera mayor un semitono.



En cambio, para hacer un Dsus9 (re sus9), hay que disminuir la tercera menor un semitono. En rigor, se trata de un D2 (re 2), pero teniendo en cuenta el amplio uso del cifrado de novena (por ejemplo, en jazz y en bossa nova), rara vez se escribe el 2.



Observa que, para los acordes de novena y de cuarta, no es necesario tocar la tercera; aunque puedes hacerlo para conseguir ciertos efectos musicales. En este caso, se escriben los acordes Dadd4 (re add4) y Dadd9 (re add9), que indican que hay que tocar el enriquecimiento además de la tercera mayor. En el caso de un enriquecimiento sobre un acorde menor, basta con escribir Dm4 (re m4) o Dm9 (re m9) para indicar que se puede continuar tocando la tercera menor.

A continuación, y a modo de resumen, incluimos una lista de los enriquecimientos más utilizados (es imprescindible que los memorices). Por supuesto, estos arreglos se pueden combinar para obtener acordes de cinco o seis sonidos distintos o más.



RECUERDA

- » **7 (séptima):** dos semitonos (teclas) por debajo de la fundamental. Muy utilizada en todos los estilos. En jazz o en blues, se añade casi de forma automática, salvo que se indique una séptima mayor.
- » **7M (séptima mayor):** un semitono por debajo de la fundamental.
- » **5 \flat y 5+ (quinta disminuida y quinta aumentada):** un semitono (una tecla) por debajo o por encima de la quinta. Ya las hemos visto en el apartado anterior sobre los acordes disminuidos y aumentados. Son excelentes acordes de transición.
- » **2 = 9 (segunda o novena):** dos semitonos (teclas) por encima de la fundamental, o un semitono por debajo de la tercera. ¡Atención!: en música folk, pop o rock, no se suele tocar la tercera en un acorde de novena. En jazz, el acorde de novena se toca de forma casi sistemática junto con la séptima. En bossa nova, este enriquecimiento es aún más frecuente.
- » **4 = 11 (cuarta o undécima):** un semitono por encima de la tercera mayor. En general, no se toca la tercera en el caso de un acorde de cuarta. En la música rock se suele utilizar como acorde de transición hacia el acorde mayor correspondiente (prueba el siguiente ejemplo: C4 seguido de C).
- » **6 = 13 (sexta o decimotercera):** un tono (dos teclas) por encima de la quinta. Se utiliza mucho en el acompañamiento

de blues junto con las séptimas (el bajo se moverá con frecuencia entre la quinta y la séptima pasando por la sexta).

- » **9b:** un semitono por encima de la fundamental. Muy utilizado en jazz junto con la séptima como acorde de transición con un bello efecto (no hay que utilizarlo solo).

La organización de los acordes

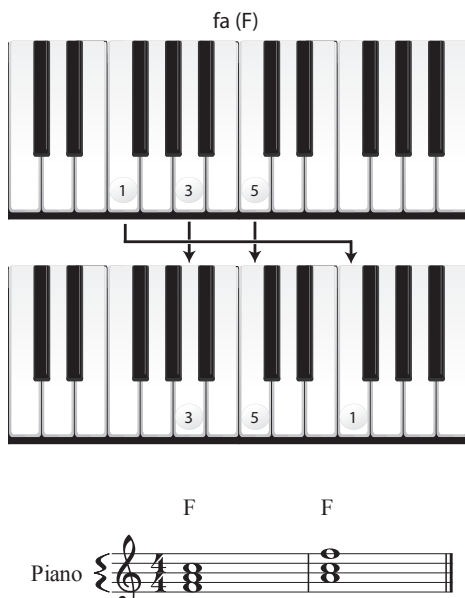
En los párrafos anteriores hemos visto qué notas forman los acordes. Sin embargo, hay muchas maneras de organizarlos y alterarlos, especialmente a través de las inversiones y de las variaciones de los bajos.

Inversiones

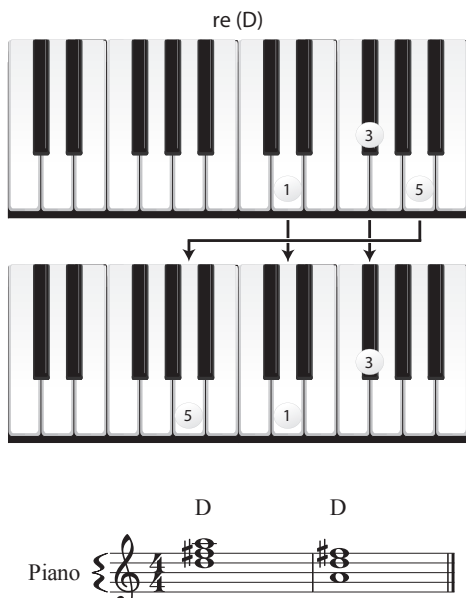


RECUERDA

Para entender las inversiones, primero hay que saber que, en un acorde, la misma nota se puede tocar en una escala más aguda o más grave. Por ejemplo, si se mueve la fundamental del acorde perfecto de fa una octava más aguda, seguiremos teniendo un fa.



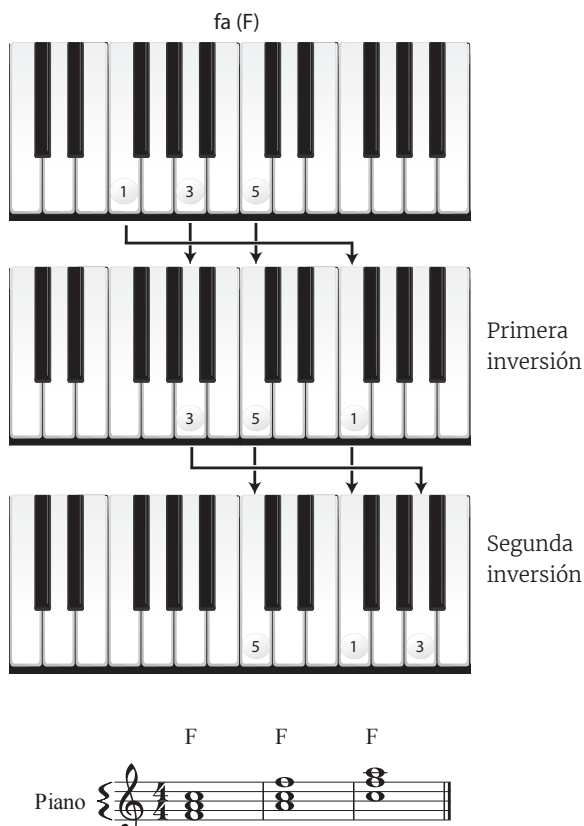
Del mismo modo, si se mueve la quinta de un acorde perfecto de re hacia la octava baja, seguirá siendo un acorde de re.



Por lo tanto, se trata de los mismos acordes, aunque el resultado musical sea diferente. En efecto, al tocar un acorde, el oído distingue siempre mejor la nota más aguda. Es la parte melódica del acorde. En particular, cuando escuchamos un conjunto musical, la melodía que destaca casi siempre está ejecutada en un tono muy agudo por un instrumento adecuado (violín, oboe, guitarra eléctrica, etc.). De este modo, y en función del efecto deseado, se puede crear un color distinto eligiendo cuál será la nota aguda. Incluso, utilizando las inversiones, puedes hacer que una melodía suene por encima de los acordes, o al menos hacer que aflore con más facilidad.

En un acorde de tres notas hay una posición “normal” y dos posibles inversiones. Una inversión se designa según la primera nota que forme el acorde. Fijémonos en los ejemplos vistos antes: al mover la fundamental de fa hacia arriba, la tercera se convierte en la primera nota del acorde; esto recibe el nombre de primera inversión. Por otro lado, al desplazar la quinta del acorde de re hacia abajo estamos haciendo

una segunda inversión. A continuación, te mostramos las inversiones que se obtienen en el acorde de fa al mover las notas del acorde una octava hacia arriba en cada inversión.



Las inversiones pueden aplicarse de la misma manera a todos los acordes. Hay que tener en cuenta que, al mover una por una las notas una octava hacia abajo (y no hacia arriba), también se obtienen las tres inversiones. En este caso, se empieza por invertir la quinta una octava hacia abajo y se termina con la inversión de la tercera.

Utilizar las inversiones

Además de los aspectos melódicos, las inversiones tienen también la ventaja de facilitar la ejecución y, en concreto, los cambios de acordes. Por ejemplo, imagina una pieza que necesite un pasaje **F Am F C (fa, la m, fa, do)**. Puedes tocar el pasaje de la mano derecha sin inversiones.

fa (F)



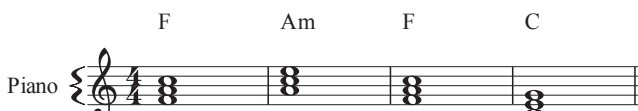
la m (Am)



fa (F)

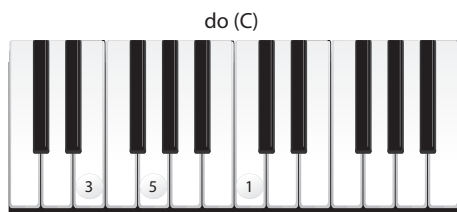
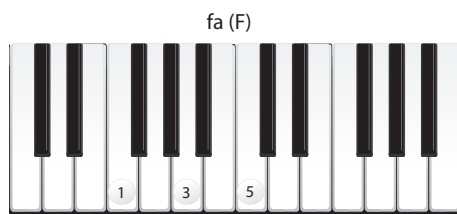
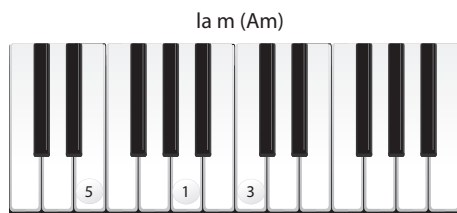
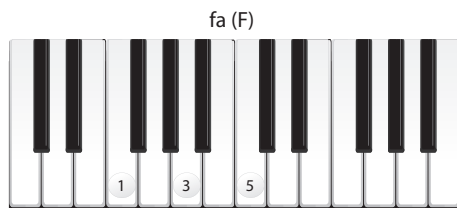


do (C)



En la práctica, este pasaje requiere que toda la mano se desplace tres veces, por lo que resulta relativamente difícil tocar de manera fluida.

En cambio, al utilizar las inversiones, podemos minimizar los desplazamientos de la mano derecha y tocar con mayor soltura. Por ejemplo, partiendo desde la posición inicial de fa (F).



Como puedes ver, gracias a la inversión en el acorde de la m (inversión a la tercera) y en el acorde de do (inversión a la quinta), solo hay que mover el pulgar desde fa hacia mi para cambiar de F a Am. Después, movemos el pulgar y el índice hacia el mi y el sol para pasar de F a C. El dedo corazón se mantiene siempre en el do, lo que permite tener un punto fijo de recuperación y cometer así menos errores en los pasajes.

Si comienzas desde un acorde de fa con una posición diferente, esta posición de partida requerirá una serie de inversiones distintas. Intenta, por ejemplo, comenzar con una segunda inversión y aplicar las inversiones que minimicen los cambios de la mano.



RECUERDA

Si en un acorde de tres sonidos (tríada) podemos hacer dos posibles inversiones, los acordes que tienen cuatro sonidos (por ejemplo, los acordes de séptima) tendrán, por lógica, la posibilidad de hacer una tercera inversión. Esto puedes verlo en la selección de acordes (véase, por ejemplo, fa 7).



INFORMACIÓN
TÉCNICA

Los acordes de cinco sonidos tendrían también una inversión distinta, y aún hay más combinaciones si se mueven ciertas notas varias octavas utilizando las dos manos. No sería muy útil enumerar todas las inversiones posibles. En este libro ofrecemos las posiciones más utilizadas de los acordes “indispensables” y la posición principal de los acordes “avanzados”.

Variación del bajo



RECUERDA

En general, la nota más grave ejecutada en el teclado se corresponde con la fundamental y se toca con la mano izquierda. Sin embargo, en función de los estilos, esta nota se puede variar para darle una línea melódica. Es lo que se llama una línea de bajo. Se toca con la mano izquierda, aunque también se puede tocar con otro instrumento en el caso de un conjunto musical (un contrabajo, por ejemplo).

Al ser el bajo una parte integral del acorde, si se toca una nota distinta a la fundamental en la parte grave, se puede considerar como una inversión o, incluso, como un enriquecimiento. Sin embargo, como una nota en la parte grave suena muy distinta a una nota en la parte aguda, es costumbre escribirla explícitamente en el acorde. Por ejemplo, C/E designa un acorde de do mayor con un mi en el bajo, lo que se corresponde en cierta medida con una primera inversión. Del mismo modo, si se toca un fa en la parte grave de un acorde de do, no se escribe C₄ (donde el fa es la cuarta del acorde), sino C/F. Ten en

cuenta que, en un conjunto musical, el instrumento más grave es el que toca el bajo. En general, un pianista que toca con un contrabajo puede ignorar las notas graves de los acordes.

En jazz, una improvisación melódica sobre las notas graves de los acordes se llama *walking bass*.

Tocar los acordes en el piano

Antes hemos aprendido a construir los distintos tipos de acordes que podemos encontrar.

Si quieres obtener una lista de los acordes más utilizados, puedes consultar el resto de este libro. En este apartado vamos a ver cómo utilizar e interpretar los acordes en el piano. En realidad, aun conociendo la posición teórica de un acorde y las notas que lo componen, existen numerosas formas de interpretarlo en función del estilo y del resultado que se quiera obtener.

Acompañar a un cantante o a un instrumento solista

Recuerda que la función principal de los acordes es la de acompañar una melodía, sin la cual una obra musical estaría incompleta. Si sabes leer e interpretar los acordes en el piano, podrás acompañar sin problema la parte cantada, lo mismo que hace un guitarrista cuando acompaña a un cantante. Asimismo, podrás acompañar a cualquier otro instrumento melódico, como un saxo, una trompeta, un violín o una guitarra eléctrica. Tanto en las tiendas especializadas como en Internet encontrarás numerosas partituras basadas en acordes. En algunas de ellas solo aparecerán los acordes y el texto, ni siquiera habrá pentagramas que indiquen las notas de manera clásica. Serás tú quien deba saber qué notas debes tocar y cómo hacerlo cuando se indique un acorde.

Leer partituras basadas en acordes



RECUERDA

En una partitura basada en acordes, estos se escriben encima del texto. Hay que cantar o tararear la melodía y cambiar de acorde cuando cambie el acorde situado sobre la letra. Como ayuda, la sílaba correspondiente al cambio de acorde está subrayada o destacada en negrita. Sin embargo, debes tener en cuenta que este tipo de partituras dejan mucho espacio a la interpretación, y el cambio de acorde puede ejecutarse de forma ligeramente distinta a como esté indicado.



INFORMACIÓN
TÉCNICA

Mientras no se indique ningún cambio de acorde, se debe seguir tocando el acorde anterior.

A continuación, puedes ver un ejemplo de este tipo de partitura (¡no intentes tocarla!):

C (continúa tocando un do hasta el siguiente acorde...)

Aquí está escrita la letra de la canción

Gm A

Que debes cantar

C

Los acordes que debes tocar están justo encima de las palabras

Gm A

y cambian al llegar a la sílaba subrayada

En una partitura real, habría que tocar tres acordes: C, Gm y A (do, sol m y la). Habría que tocarlos a partir del momento en el que se canten las sílabas que correspondan a los acordes, es decir, justo debajo de ellos. Hemos destacado las sílabas donde se producen los cambios de acordes para guiarte, pero esto no suele ser así en la mayoría de las partituras.

Para leer una partitura basada en acordes, tienes que ser capaz de leer dos tipos de información al mismo tiempo: la letra de la canción y los acordes que hay que tocar (justo encima).